



## PREFERENCIAS DE MODALIDAD DE RETIRO (OLA 1)

En nuestro país es cada vez más probable encontrar múltiples situaciones en la etapa prevista como retiro. Así por ejemplo, cada vez es más frecuente la postergación del momento del retiro más allá de la edad mínima legal, al tiempo que se ha vuelto una posibilidad habitual que las personas continúen vinculadas al mercado de trabajo aún luego de su jubilación.

En lo que respecta a la normativa nacional, en noviembre de 2013 la ley N° 19.160 instituye un régimen de jubilación parcial compatible con el desempeño de servicios de la misma afiliación. El beneficio tiene como potenciales beneficiarios a personas que trabajen en actividades con afiliación en Industria y Comercio, Rural o Servicio Doméstico y que hayan configurado causal común o por edad avanzada. Éstos podrán seguir trabajando la mitad del horario que desempeñaban y jubilarse cobrando el 50% de la pasividad a la que hubieran tenido derecho de jubilarse totalmente.

La ELPS ofrece información novedosa para conocer las preferencias de las personas en relación al retiro de la actividad remunerada.

Preferencia de modalidad de retiro por sexo (en %)

	Hombre	Mujer	Total
Dejar de trabajar de una vez	33,2	34,3	33,7
Jubilarse y continuar trabajando menos horas	24,0	22,1	23,2
Jubilarse y continuar trabajando menos días a la semana	8,8	10,2	9,4
Postergar la jubilación	30,1	29,8	30,0
Otra	0,3	0,3	0,3
Ns	3,6	3,2	3,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

De acuerdo a la información relevada, más de un 65% de las personas encuestadas manifiestan tener preferencia por continuar en actividad una vez alcanzados los requisitos para jubilarse<sup>1</sup>. De estas, algo más de la mitad (33%) desearía continuar trabajando a modo parcial, reduciendo el tiempo de trabajo en horas (23%) o en jornadas (9%). Si se observa esta misma información en relación al sexo de la persona, se constata que la preferencia por postergar la actividad es idéntica en varones y mujeres, en tanto se observan diferencias mínimas en relación a la modalidad de retiro parcial. La situación es similar al analizar la preferencia por dejar de trabajar de una vez. Así, mientras en el total de la población esta preferencia representa al 33% de las personas, en los varones alcanza al 33% y en las mujeres al 34%.

Preferencia de modalidad de retiro por tramos de edad (en %)

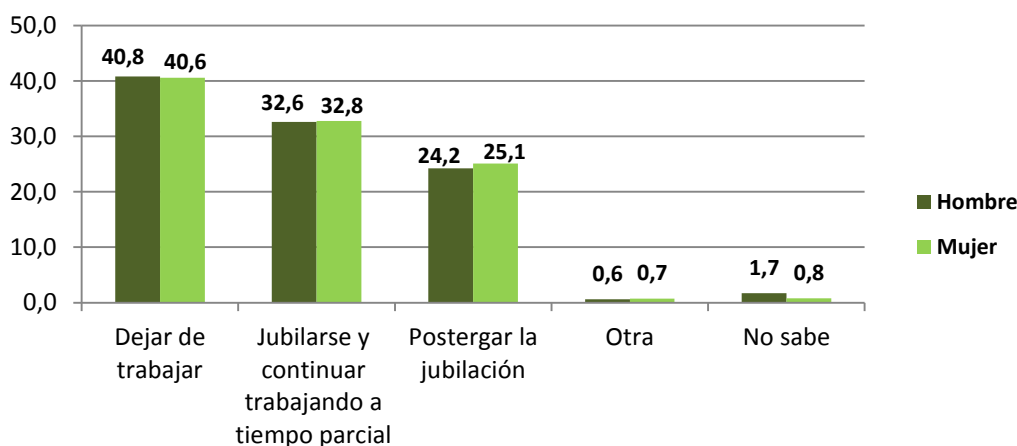
	14-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60 y más
Dejar de trabajar de una vez	24,3	30,9	30,1	37,2	40,7	33,0
Jubilarse y continuar trabajando menos horas	23,0	20,4	25,4	24,6	22,3	21,9
Jubilarse y continuar trabajando menos días a la semana	9,0	9,2	10,3	8,4	10,4	7,7
Postergar la jubilación	35,9	33,7	30,3	27,5	24,6	35,3
Otra	0,0	0,1	0,3	0,1	0,7	0,8
Ns	7,8	5,7	3,5	2,2	1,3	1,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

<sup>1</sup> En el análisis del presente apartado fue excluida la respuesta categorizada como "No contesta".

Si se centra la atención en las expectativas sobre la forma de retiro en relación a la edad actual de las personas encuestadas, es posible constatar ciertas tendencias. Entre ellas sobresale que la opción por *dejar de trabajar de una vez* incrementa la cantidad de respuestas a medida que se consideran grupos etarios más cercanos a la edad mínima de jubilación y decrece entre quienes ya han superado esta edad. En sentido inverso, la preferencia por *postergar la jubilación* disminuye conforme se consideran edades más cercanas al mínimo jubilatorio y vuelve a incrementarse pasada esta edad<sup>2</sup>. Esto puede deberse a la presencia de un número importante de personas que con avanzada edad continúan trabajando, muchas de ellas a sabiendas de que probablemente, no alcancen los requisitos para jubilarse. Pero también a personas para quienes, independientemente de alcanzar los requisitos para la jubilación, el retiro no es una opción deseada.

En cualquier caso, es interesante que la opción por *continuar en actividad* una vez alcanzados los requisitos, ya sea postergando la jubilación o acogéndose a modalidades de actividad parcial, supera el 55% de las respuestas. También en esta ocasión se pueden observar ciertas variaciones. Acumula más adeptos entre quienes se encuentran más lejanos a la edad mínima de jubilación y entre quienes ya han superado la edad de retiro. Un elemento interesante, es que aproximadamente una de cada tres personas de cualquiera de los tramos de edad analizados, manifiesta su preferencia por mantenerse en actividad a tiempo parcial. Por último, otro elemento que puede subrayarse, es el hecho de que la incertidumbre con respecto al retiro alcanza a una proporción de respuestas significativa únicamente en los tramos de edad más jóvenes (8% y 6% respectivamente).

**Preferencia de modalidad de retiro 50-59 años, por sexo (en %)**



Cuando se atiende a las preferencias por sexo en el tramo de 50 a 59 años, una vez más se constata que la continuar en actividad representa la opción más atractiva para la mayor parte de las personas, tanto para varones (57%) como para mujeres (58%). Al mismo tiempo, se aprecia homogeneidad en la preferencia de varones y mujeres, que tienen un comportamiento similar en cuanto a la forma en la que preferirían procesar esa continuidad.

Entre quienes pertenecen al tramo etario que ya ha alcanzado la edad mínima de retiro, las diferencias por sexo son más marcadas. La preferencia por retirarse de la actividad remunerada si cumpliera los requisitos para acceder a una jubilación es sensiblemente más alta entre las mujeres (41%) que entre los hombres (28%). Como contracara, son más los varones que expresan su preferencia por continuar en actividad (69% frente a 58%). En lo que respecta a la modalidad en la que desearía continuar trabajando, un 26% de las mujeres de este tramo de edad optaría por hacerlo a modo parcial, frente a un 32% de los varones. Es dable pensar que estas diferencias en las preferencias de varones y mujeres, alcanzada la edad de retiro, sea el resultado de las trayectorias vitales diferenciales de unos y otras, que determinan una participación muy distinta en el mercado de trabajo a los 60 años y una evaluación distinta de la continuidad/retiro del mismo más allá de esa edad.

<sup>2</sup> Es menester señalar que la información presentada en esta primera etapa de la ELP, muestra una foto de las preferencias de cada cohorte etaria considerada. Esto significa que permite realizar lecturas acerca de las opciones de las personas acorde a su edad actual pero no sacar conclusiones en relación a la dinámica de las preferencias a medida que avanzan en edad. Será a partir de las siguientes rondas, cuando se realice análisis del panel, que se obtenga información acerca de esta dinámica.